

## El papel de los monopolios en la educación formal chilena

---

MIR - EPR (BATALLÓN CHILE) :: 17/04/2009

*La educación no es un fenómeno accidental dentro de una sociedad de clases, y que para renovarla de verdad se necesita nada menos que transformar desde la base el sistema económico que la sustenta.*

*Creer, por lo tanto, que con pequeños retoques en la educación se podría cambiar la sociedad, es no sólo una esperanza absurda, sino socialmente mucho peor: una utopía que resulta a la postre reaccionaria.*

(Aníbal Ponce)

Para entender los pasos que los monopolios, a través del Estado burgués chileno, vienen dando para desarrollar la Educación formal, como uno de los ejes fundamentales en la construcción de la sociedad capitalista, conformada por sujetos moldeables, desideologizados, sin capacidad de debate y menos aún de rebelarse, tenemos que buscar sus raíces en el trabajo planificado del enemigo, desde el asentamiento de los monopolios en la administración del Estado, con la dictadura militar y la posterior administración concertacionista.

Hacia finales de los años ochenta, antes del inicio de la transición pactada, comienza aparecer los primeros indicios, de lo que es la actual nueva Ley General de Enseñanza (LGE), que viene a reemplazar a la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, conocida popularmente como LOCE, que en términos simples, corresponde al marco jurídico que los monopolios necesitan para actuar en dos ámbitos fundamentales: el beneficio económico -al privatizarse los servicios- y asegurarse de manejar los curriculums, la infraestructura y el capital humano, con que se “educará” a la sociedad chilena, con los valores que el gran capital necesita introducir.

Acá es válido realizar un paréntesis, para aclarar un concepto, que de tanto repetir, comenzamos a creerlo como verdadero; este tiene que ver con la calificación y defensa que algunos sectores dan a la Educación, calificándola como “Estatal” ó “Pública”, diferenciándola de la “Educación Privada”. Queremos advertir al respecto, que esta diferencia en la práctica, no existe; en la fase imperialista del capitalismo, los monopolios al pasar a controlar y administrar el Estado directamente, barren con ésa dicotomía de Educación “Privada” ó “Pública”, ésta no representa diferencias de fondo, es una sola, es Educación capitalista, donde los objetivos fundamentales, son la alienación de los jóvenes y la ganancia y el lucro.

En un país capitalista-imperialista, con una institucionalidad fascista, no puede haber “Educación pública”; es incompatible con los lineamientos económicos, diseñados por los grandes monopolios, en la fase imperialista del capitalismo, parafraseando a Aníbal Ponce, diremos que mientras no desaparezca la sociedad dividida en clases, la escuela seguirá siendo un simple rodaje dentro de un sistema general de explotación, y el cuerpo de

maestros y profesores, un regimiento que defiende como el otro los intereses del Estado.

El Trabajo Imperialista en la Educación Superior: El proceso “privatizador” -término utilizado para definir la acción directa de los monopolios, en la Educación- transitó por todas las esferas donde se necesitaba “amarrar cabos sueltos”. Es así como en las universidades, por ejemplo, con el famoso proceso de acreditación, donde las entidades educacionales dependientes del consejo de rectores, fueron obligadas a “autonomizar-privatizar” una cantidad de servicios y departamentos para poder conseguir la acreditación y seguir funcionando.

Una de las primeras “privatizaciones” que se realizó, fue la deuda de los créditos fiscales o del fondo solidario -que los hijos de la clase trabajadora, deben contraer para poder estudiar- fueron traspasadas a Bancos privados, que compraron esas carteras, pasando la deuda que los estudiantes o egresados habían contraído con las universidades “estatales”, a ser manejadas por los grandes monopolios financieros. Estas mismas entidades financieras entraron de lleno en el negocio de la educación, entregando crédito en todas las instituciones de educación superior, fueran estas “privadas” o “estatales”. Cabe destacar que las medidas de ese tipo, tienen un claro carácter de clase, puesto que lo único que buscan, es limitar el ingreso a la educación superior de los estratos económicos mas bajos de la sociedad; estamos hablando del 80% de la población chilena, a la que se le ha negado el ingreso a las universidades. En pocas palabras, tiene posibilidad de ingresar a la educación superior, quien demuestre la capacidad económica de cancelar los altos valores que cobran las Universidades, Institutos o Centros de Formación Técnica.

Pero como si éste obstáculo fuera poco, si alguno de los hijos no predilectos llegara a sortear, el paso de hipotecar su futuro y el de su familia, para poder estudiar, al término del proceso educativo, se encontrará con otro obstáculo insalvable; el campo laboral, que se encuentra copado, por lo que tendrá que disputar los mínimos cupos con los de su misma clase, ya que los hijos predilectos de la burguesía, antes de obtener su título, ya están asegurados en algún consorcio, que los llevará a alguna Universidad extranjera, a conocer de primera mano, los principios básicos de la explotación capitalista.

Lo que está sucediendo hoy, es la resultante del itinerario trazado, por nuestro enemigo de clase, desde la dictadura militar. Las estrategias parciales están clarísimas; primero logra desvirtuar y atomizar la movilización popular, llevada adelante por los universitarios en los años 80tas, parcializando y separando su lucha, de la del resto del pueblo; logró introducir la sectorización de las demandas universitarias, reduciéndolas a simples reivindicaciones económicas.

Pero también debemos ser autocríticos y asumir la miopía de los sectores revolucionarios, que no se percataron de lo que se estaba articulando, seguimos leyendo el aparecer de las acciones, permitimos la llegada del reformismo a la organización de los estudiantes, quienes compraron el discurso enemigo y se adecuaron a las circunstancias. Tal como sucedió en todos los sectores del movimiento popular, el movimiento universitario se descabeza, se atomiza y el enemigo introduce la idea de la horizontalidad, de los colectivos, la idea de que las luchas ahora ya no son ideológicas, son temas puntuales de cada universidad, etc, etc.

Con esta ultima idea, logran que los jóvenes dejen de lado los análisis dialécticos,

limitándolos a elementos particulares, muy mínimas del acontecer universitario. En ese ámbito se dan las protestas contra la LOCE, donde más del 90% de los estudiantes no la conocían y en los colectivos esta no se estudiaba. En otras palabras, no estudiamos el pensamiento del enemigo, y ese aspecto nos sigue pasando la cuenta, cuando el enemigo maneja los hilos al interior del movimiento popular.

El Actual Trabajo Imperialista en la Educación Media y Básica: En la secuencia lógica de las estrategias parciales, diseñadas por nuestro enemigo de clase, le correspondió el turno a los secundarios, que movidos por necesidades y demandas justas y necesarias, vieron a su movimiento infiltrado y desviado de su cauce original y llevado por los agentes del enemigo, a que chocara directamente contra la institucionalidad fascista, donde los esperaba “una comisión de notables”, todos “pro hombres” adeptos al capitalismo monopolista.

Este es el broche de oro de una secuencia de acciones y acontecimientos para desembocar en la nueva Ley General de Enseñanza. Donde se tomó una aspiración legítima del pueblo - la eliminación de la ley-, cambiándola por otra que viene a “corregir los defectos” de la LOCE, en desmedro de nuestra clase.

La Nueva Ley General de Enseñanza, LGE: Ésta es diseñada por el Estado fascista chileno y viene a potenciar la administración de los monopolios en la educación básica y media, donde el proceso “privatizador”, ha entrado sin que nos demos cuenta. Inserta en la reforma educacional, implementada desde principios de los años 90 -una mala copia del gran fiasco de reforma educacional española-, lo único que busca, es lanzar al mercado mano de obra barata y calificada, papel encargado al Estado Fascista Chileno, por el capitalismo financiero internacional.

Dentro del reparto y disputa del mercado mundial que realizó el imperialismo internacional, a nuestro país le correspondió el rol de surtidor de recursos naturales y el desarrollo del área de servicios, donde se incluye esta mano de obra barata y calificada, en esa lógica se entiende, la adopción de la medida de que otros profesionales -no pedagogos-, puedan realizar clases, ya que éstos “afinarán” un bagaje técnico más “adiestrado”, que cumpla los requisitos solicitados por el gran capital.

Éste el verdadero compromiso adoptado por el Estado fascista chileno con las entidades crediticias como el Banco mundial y el FMI, desde donde nacen los recursos económicos para implementar tan mentada reforma.

Dando los primeros pasos, se comienza con un proceso de acreditación de los colegios, llevado a cabo por la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Posteriormente, proviene la división de los colegios en tres grupos, según los resultados obtenidos en la medición SIMCE. Primero se ubican los colegios autónomos, los que han tenido “buenos resultados” en dicha medición. En un grupo intermedio, quedan los colegios emergentes, que presentan irregulares resultados en la medición y en un tercer grupo se encuentran los colegios en vías de recuperación, que presentan resultados siempre malos.

Los procesos evaluativos tienen un plazo de cuatro años. Se da ese periodo de tiempo, para ver si se sube o se baja de nivel. Aquellos colegios que pertenezcan y se mantengan o

desciendan al tercer grupo, tienen otros cuatro años para demostrar un cambio en la medición SIMCE, en caso contrario tienen que desaparecer.

Es aquí donde radica lo perverso de la medida, ya que está demostrado en la práctica, que los colegios que empezarán a desaparecer son los de más escasos recursos o donde asisten los hijos de las familias de más bajos ingresos económicos, los cuales tendrán que buscar un cupo en los colegios que se mantengan en el sistema. Lo que se busca en el fondo, es reducir el círculo de administradores del sistema educacional, donde comenzarán a surgir las grandes corporaciones privadas, con una cantidad enorme de colegios, los cuales mostrarán buenos resultados en el SIMCE. En pocas palabras, lucha de monopolios en la educación chilena.

Todo lo anterior seguirá siendo financiado y regulado por el Estado, pero con una apropiación privada. El Estado fascista entrega los recursos económicos a los “sostenedores” agrupados en grandes corporaciones (monopolios) y estos extraerán las ganancias. Es una realidad, que aunque la ley plantee que la educación no tiene fines de lucro, en la práctica si los tiene, ya que los llamados “sostenedores” se colocan en cargos directivos con salarios abultados; aquí hablamos de millones de pesos, por cargos que no existen o no tiene ninguna implicancia en el proceso educativo.

Todo lo anterior es producto de la ley SEP, la numero 20248 promulgada el 25 de enero de 2008, esta es la ley que realmente “privatiza” la educación y ya está en funcionamiento hace mucho tiempo; esta ley modificó el estatuto docente y los profesores no se dieron cuenta, porque los tenían discutiendo en otro circo.

Por esta nueva ley, el Estado chileno incrementó la subvención por alumno en un 12% a todos los colegios y un 10% mas, a los que tengan la categoría de rural, y a esto se tiene que sumar los dineros que se entregarán por cada niño catalogado de “vulnerable” -que su familia este inscrito en algún programa de Chile solidario o tengan el tramo A de FONASA o cualquier otra artimaña que inventen los sostenedores para la extracción de ganancias-.

En el caso de los sostenedores que tengan colegios catalogados de “autónomos”, tienen la libertad de gastar el 100% de esta SEP, en lo que ellos estimen conveniente. En el caso de los colegios catalogados de emergentes tienen que gastar el 50% en “mejorar el proceso educativo” y el otro 50% en lo que ellos estimen conveniente y los colegios catalogados en vías de recuperación tiene que gastar el 100% de los recursos en mejorar el proceso educativo. Por lo tanto, queda claro que la educación chilena ya estaba privatizada y la LGE, sólo fue un “show para la galería”.

A todo lo anterior, se le tiene que agregar otro factor mas perverso aun; se trata del parámetro para hacer el ranking de los colegios, el llamado SIMCE. Por lo que todos los esfuerzos se encaminarán a condicionar a los alumnos a competir y así obtener buenos resultados.

Podemos plantearlo con absoluta responsabilidad, que el proceso educativo de nuestros hijos se encamina a un vulgar adiestramiento para responder una prueba, para mostrar los resultados que exigen las instituciones financieras internacionales. Aunque suene fuerte, pero es válida la comparación, con el vulgar condicionamiento clásico de Pavlov con sus

perritos, que salivaban ante el sonido de la campana. Con ese vulgar condicionamiento, lo único que se busca formar, es analfabetismo instrumental.

El Rol de los Agentes Imperialistas: El enemigo diseña una serie de artilugios distractores, para llevar adelante sin contrapesos, el “proceso privatizador”. Uno de ellos, es cuando sale a la luz pública el escándalo del cobro de subvenciones fantasmas. La razón, se debe a que no estaba existiendo el debido consenso entre los grupos económicos nacionales y transnacionales del negocio de la educación, para llevar adelante la repartición del botín.

Comenzaron las disputas ínter imperialistas y uno de esos sectores que tenía como representante en el Estado a la señora Yazna Provoste, fue literalmente “demolido” por esta verdadera bomba lanzada desde la trinchera de enfrente.

Armaron un show mediático por el desvío de dineros, siendo que es un secreto a voces, que el sistema de subvenciones funciona así desde su creación, pero necesitaban la justificación necesaria ante la opinión pública, para ocultar la entrada en vigencia de la ley SEP y junto con eso aniquilar o detener el avance de su grupo económico competidor.

Todo se resume a la pugna de diferentes grupos económicos que compiten por adueñarse del mayor pedazo de torta del negocio llamado educación. No olvidemos que lo que aparece en la superestructura es solo un reflejo de lo que sucede en la realidad material; los diversos grupos económicos ligados a la educación, manipulan y levantan un espejismo, una verdadera película distorsionando la realidad según sus intereses.

Los llamados “sostenedores”, durante mucho tiempo, fueron publicitados como verdaderos mecenas, que según los medios de comunicación de masas, eran honorables. No olvidar que se ha inculcado por todos los medios, que los empresarios son honrados. Se nos dice, ¿Cómo ellos van a robar, si tienen tanto dinero? Pero la pregunta es ¿Cómo se han hecho tan ricos los actuales sostenedores, si la educación por ley, no tiene fines de lucro?

Como revolucionarios, debemos ser claros y plantear, que en el caso de las subvenciones fantasmas y la destitución de la señora Provoste, ella no puede jugar el papel de víctima inocente, ella era representante de un grupo económico, había llegado al ministerio de educación por imposición de estos y tiene la misma responsabilidad que sus antecesores; los señores José Joaquín Bruner, Ricardo Lagos, Mariana Aylwin, José Pablo Arellano, Sergio Bitar, Martín Zilic, etc., al igual que la actual ministra, la señora Mónica Jiménez de la Jara, puesta por los grupos económicos para amarrar los últimos cabos sueltos e implementar la privatización total.

Conclusión: Si analizamos en términos político-militares, lo que viene sucediendo en la educación formal en Chile, desde la década del ochenta, entenderemos que el enemigo nos fijo al terreno, con demandas de créditos universitarios, porcentajes mas o menos, de vez en cuando se levantaban problemáticas particulares, como algún “rectorcillo” al cual había que tumbar, las infaltables y anárquicas protestas de principio de año, donde se marchaba sin una claridad de los reales objetivos, conducidos por oscuros dirigentes que ahora se encuentran en alguna repartición pública, dictando cátedras en las universidades, cursando algún doctorado en alguna universidad de algún Estado imperialista o trabajando en una ONG financiada por las fundaciones Konrad Adenauer, Robert Schuman, Ford, Ned,

Freedon House, etc. Ese es el terreno sobre el cual nos movimos, en esos movimientos el enemigo cooptó a la mayoría de los dirigentes estudiantiles, destruyó la CONFECH, la organización de estudiantes secundarios y nos dividió para posteriormente intentar aniquilarnos por parte.

Emitimos nuestra opinión en momentos en que se coordinan actividades y marchas contra la LGE y se organizan para definir acciones por luchas reivindicativas, en otros ámbitos. El llamado a los estudiantes, profesores y trabajadores de la educación, y en general al movimiento popular, que se organiza, es muy claro:

Debemos apreciar correctamente, el trabajo y movimiento de nuestro enemigo de clase:

- ¿Quién es realmente el enemigo?, definir claramente sus direcciones principales y secundarias de avance,
- Desde que posiciones aparece, cuál es la dirección principal de sus esfuerzos,
- Cuál es el escalonamiento previsto (esto tiene que ver con el incremento de fuerzas y medios tecnológicos aplicados, en la medida que se le presente resistencia),
- Definir el punto, donde como pueblo organizado, podemos lograr la superioridad táctica. Es decir, debe existir un flanco, o una parte del frente de ataque de nuestro enemigo, donde son débiles, ese es el punto donde podemos irrumpir y asestar golpes que signifiquen saltos cualitativos, de esa forma cambiaremos la correlación de fuerzas a nuestro favor,
- No olvidar que al producirse desplazamientos, se dejan flancos abiertos, por lo que el enemigo debe ser hostigado mientras produce sus movimientos o en la marcha de acercamiento hacia nuestras posiciones.
- Si no se consideran estos mínimos resguardos, el enemigo nos infiltra y reencausa la lucha hacia posiciones que le son favorables.

El Arte y la ciencia de la guerra de clases, está en definir lo anterior, de lo contrario, seguiremos dando luchas sin sentido y lo más grave: exponiendo al pueblo a ser masacrado.

Hacemos un llamado al pueblo, a considerar lo expuesto, no cómo una literalidad “meramente militar”; la guerra de clases, se expresa en todos los frentes, el enemigo así lo entiende y lo practica. El problema son nuestras fuerzas, que no presentan el grado de organización y operatividad que el enfrentamiento amerita.

Desde algunos sectores, se nos dirá que somos viejos alegóricos, que “propiciamos la lucha armada”; nada más lejos de la verdad, nosotros más que nadie, haremos todo lo posible, para que nuestro pueblo no pase por ese flagelo, pero tampoco somos ilusos y leemos la realidad material, y ella nos indica el condicionamiento del TERRENO y el accionar ENEMIGO. Para ello alertamos al pueblo, a NUESTRAS FUERZAS, a dotarse de la organización necesaria, al enfrentar la lucha. Como revolucionarios no podemos olvidar que la educación tiene un carácter de clase, donde el capitalismo-monopolista, busca mantener pueblos ignorantes, alienados, sin una verdadera educación. El imperialismo, teme a los

pueblos formados, educados, que discuten; esos son pueblos que siempre buscaran su libertad, siempre se rebelarán ante su opresor, nunca se dejará avasallar y detectará a los yanacostas, que intenten vender al pueblo a nuestro enemigo fundamental, al enemigo de la humanidad, el capitalismo monopolista internacional.

Para los que realmente buscamos una nueva sociedad, mas justa, donde todos podamos desarrollar nuestras capacidades y habilidades; una sociedad socialista, como transito a la sociedad comunista, aquí no caben posiciones intermedias de negociaciones por pesos mas o pesos menos, recursos mas o recursos menos, aquí está en juego el futuro de los hijos de este pueblo. La disyuntiva está dada por la formación de seres humanos íntegros, que desarrollen todas sus capacidades, las artes, la ciencia, la tecnología, la cultura, etc., ó formar seres moldeables al capitalismo y sus intereses, que respondan bien una prueba al año, para así llenar los bolsillos de los empresarios de la educación.

Es bajo esta realidad, donde los revolucionarios, debemos ser claros con el pueblo; la educación formal capitalista funciona a la perfección, no necesita reformas; su objetivo fundamental es el lucro y formar sujetos con valores burgueses y todos los lineamientos conducen hacia allá.

Cambiar el sistema educacional, sólo se logrará cuando tengamos una nueva sociedad, que cambie las relaciones sociales de producción, cuando socialicemos las fuerzas productivas, solo ahí se reflejará en la superestructura un sistema educacional justo, equitativo, no discriminatorio y de calidad. Ahora, todas nuestras luchas tienen que estar encaminadas a no retroceder en lo que hemos alcanzado como pueblo, a que no nos particularicen las luchas, a darnos la tarea de conformar la vanguardia revolucionaria, a reclutar los cuadros matemáticos, químicos, físicos, pedagogos, ingenieros, técnicos, etc., que conformarán el Ejército Popular Revolucionario, que combata en todas las áreas, en todos los frentes, al enemigo de clase.

POR LA RAZON Y LA FUERZA, LOS TRABAJADORES AL PODER  
SÓLO PODEMOS LA VÍA REVOLUCIONARIA  
COMBATE O MUERTE  
SOCIALISMO O MUERTE

*Abril de 2009, Desde Algún Lugar de Chile,  
MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA  
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO - BATALLON CHILE*

---

[https://www.lahaine.org/mm\\_ss\\_mundo.php/el-papel-de-los-monopolios-en-la-educaci](https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/el-papel-de-los-monopolios-en-la-educaci)